

Aun existiendo la soriasis bajo su forma mas grave, puede durar cierto número de años sin alterar la salud de un modo notable.

Se han propuesto una porcion de medios para la curacion de la soriasis.

§ VI.—Tratamiento.

El *olmo piramidal* elogiado por el doctor Lesoni, el *extracto acuoso de eléboro blanco* á la dosis de 10 á 20 centigramos, diversas preparaciones en que entran el *ranúnculo*, el *rhus radicans*, etc.

1.º *Medicacion externa*.—Los principales agentes de que se compone la medicacion externa son las pomadas, las lociones y los baños.

Pomadas.—Se han propuesto un gran número de pomadas, tales como las *sulfurosas*, las *alcalinas*, las *mercuriales*, etc., cuyas fórmulas hallará el lector en los artículos anteriores.

La pomada de *ioduro de azufre*, introducida por Biett en la terapéutica de las afecciones cutáneas, se compone del modo siguiente:

R. Ioduro de azufre... 1 á 1,50 gram. | Manteca purificada..... 32 gram.
Mézclase. Se usa en fricciones mañana y noche.

Biett y Cazenave, que son los que con mas frecuencia han usado esta pomada, dicen que han obtenido excelentes resultados de su aplicacion; pero las mas veces, segun este último autor, la han usado como auxiliar de un tratamiento interno. No obstante, en algunos casos se ha debido la curacion al uso exclusivo de la pomada.

Por lo comun con la pomada de ioduro de azufre solo se ataca la erupcion de un modo sucesivo, es decir, que hasta que desaparece en una region no se empiezan á dar fricciones en otro punto. «Respecto á esto, dice Cazenave, he observado muchas veces un hecho bastante notable, y es que á beneficio de las fricciones hechas sobre un punto limitado, por ejemplo, un miembro, con la pomada de ioduro de azufre, la erupcion camina sensiblemente á la resolucion, no tan solo en las partes fricciones, sino tambien en los sitios donde aun no se habia aplicado la pomada. Cualquiera que sea la explicacion con que se dé de este hecho, merece notarse.

La *pomada de brea*, que Emery usa con abundancia en el tratamiento de la soriasis, se compone, segun este autor, del modo siguiente:

R. Brea..... 4 gram. | Manteca..... 32 gram.

Con esta pomada se dan grandes fricciones dos veces al dia en todos los puntos que ocupa la erupcion, usando de cuando en cuando un baño alcalino ó de vapor para limpiar la piel y ayudar la accion del tratamiento.

En un gran número de casos ha dado testimonio de la eficacia de la pomada de brea la desaparicion rápida de la erupcion, respecto á lo cual no cabe la menor duda. Sin embargo, el uso de este medio tiene algunos inconvenientes de que interesa estar prevenido. El olor de la brea y los efectos de la pomada sobre las ropas hacen difícil su aplicacion, especialmente cuando la enfermedad ocupa grandes superficies.

Emery habia ensayado en estos últimos tiempos reemplazar la brea con la *naftalina*; pero su olor todavía mas desagradable, su accion demasiado irritante y sus resultados menos favorables, le han hecho renunciar á ella para volver á la primera de estas dos sustancias.

Veamos ahora cómo este práctico dirige el tratamiento en que entran mas medios que la pomada de brea (1).

Antes de empezar las fricciones con la pomada de brea hace tomar un baño al enfermo, y le dispone fricciones ligeras con esta pomada en el momento de salir, repitiendo esta medicacion tres veces al dia. Pasados dos ó tres dias se aumenta la dosis de la pomada y la actividad de la friccion. De los tres á los siete dias, los enfermos tienen siempre aplicada la pomada, y cuando la afeccion es antigua se cubren las grandes placas con compresas, sobre las que se ha extendido una capa de pomada de brea de una línea de grueso. Los enfermos se bañan en agua tibia una ó dos veces á la semana. Rara vez se ve obligado el médico á suspender este tratamiento, pues solo sucede esto en los sugetos que tienen la piel muy impresionable, y en los en que se desarrollan algunas pústulas de impétigo ó diviesos pequeños; pero aun á pesar de esto suelen continuar el tratamiento. Apenas han trascurrido diez dias cuando se percibe que la soriasis ha perdido las escamas y un círculo blanquecino que las circunscribe, y que se va extendiendo de la circunferencia al centro. Este es el anuncio de la declinacion de la enfermedad, que por lo regular desaparece en dos ó tres meses, sin que el enfermo haya experimentado alteracion en la salud. En la *lepra vulgar* empieza á desprenderse el centro, y los anillos que forman la cadena redondeada se separan y se conducen luego lo mismo que las placas de soriasis.

Resulta de lo que precede que ciertas pomadas, y particularmente las de *brea* y de *ioduro de azufre*, tienen una accion innegable en la desaparicion de la erupcion escamosa. Cazenave, cuya experiencia respecto á este punto es de gran peso, ha formulado su opinion del modo siguiente: «En las afecciones recientes y poco extensas se puede intentar y esperar la curacion por este tratamiento externo; pero en las erupciones muy estendidas, en las formas inveteradas, solo se

(1) Emery, *Un dernier mot sur les diverses psoriasis, la lépre vulgaire, et leur traitement* (Ball. gén. de therap., Junio de 1849).

debe contar con él como auxiliar, y conviene asociarle á un tratamiento interno más ó menos activo.»

Se emplea hoy de preferencia como agente local el aceite de enebro:

R. Aceite de enebro... 1 gram. | Manteca... 49 gram.

Se hacen pomadas al 40°, al 30°, al 10° y á partes iguales.

Se han recomendado especialmente algunos medios como habiéndose empleado con éxito en el tratamiento de la lepra vulgar ó soriasis circinado (1). De este modo se han aconsejado las fricciones con pomada de calomelanos (4 gramos por 30 de manteca) á la dosis de 4 y aun de 15 gramos al día, diciendo Rayer que ha obtenido gran número de curaciones.

Lociones.—Rara vez se emplean como único medio del tratamiento; por lo común solo se usan como auxiliares más ó menos útiles, y generalmente en los casos en que la erupción ocupa un sitio muy limitado.

Se han propuesto lociones de toda especie, *sulfurosas, emolientes, narcóticas, mercuriales, alcalinas*, etc. Estas últimas son las que se usan con más frecuencia, y Cazenave dice que pueden prescribirse sin inconveniente según esta fórmula:

R. Carbonato de potasa.. 4 á 8 gram. | Agua de rosas..... 500 gram.

No multiplicaremos estas fórmulas de que se hallarán ejemplos en los artículos anteriores.

Baños.—Todos los autores convienen en la utilidad de los baños en el tratamiento de la soriasis, y entre estos baños se han empleado y elogiado en esta enfermedad los que hemos indicado al hablar de las diferentes afecciones cutáneas. Sin embargo, no todos tienen el mismo grado de eficacia, y así vamos á exponer algunas consideraciones que podrán guiarnos en el uso de los principales de ellos.

Los baños *emolientes* simples ó poco activos apenas se usan más que accidentalmente: son útiles para disminuir la acción demasiado enérgica del tratamiento ó calmar el estado agudo que presenta á veces la soriasis.

Se han ponderado mucho los *baños de sublimado*, y aun en estos últimos tiempos se les ha supuesto una grande eficacia. Bielt y Cazenave han emprendido una serie de experimentos acerca del uso de este medio, y no han podido obtener un solo caso de curación. Los resultados publicados por estos dos observadores, sin destruir completamente la idea favorable que puede haberse formado de los baños de sublimado en el tratamiento de la soriasis, merecen tomarse muy

(1) A. Hardy, *Bulletin de l'Académie de médecine*. Paris, 1849, t. XIV, p. 114.

en consideración. Por mi parte, habiendo tenido en mi sala en el anejo del Hôtel Dieu un enfermo con soriasis inveterada limitada á los codos, he observado la siguiente:

Le hice tomar todos los días un baño compuesto de

R. Deutocloruro de mercurio..... 30 gram.

Se disuelve en

Alcohol..... 100 gram.

Se echa la solución en el agua del baño.

Después de los primeros baños se desprendieron las escamas y no se han reproducido, y la piel recobró su aspecto natural en muchos puntos; pero quedó cierto número de placas que se han modificado muy poco, y á pesar de haber continuado el tratamiento durante cuatro semanas no produjo ya ningún efecto.

No sucede lo mismo con los *baños alcalinos*, pues Cazenave los ha visto á veces obtener por sí solos una curación segura en las formas poco graves, y así les atribuye, con Bielt, una utilidad incontestable, y los administra en la proporción de 125 á 250 gramos de *subcarbonato de potasa* para un baño.

Rayer, Cazenave, etc., creen que los *baños de vapor* acuoso á la temperatura de treinta y dos á treinta y cinco grados de Reaumur, tienen una superioridad incontestable. Los *chorros de vapor* son especialmente eficaces cuando la soriasis ocupa solo una superficie limitada. «En los adultos, dice Rayer, se usan con ventaja los chorros y los baños de vapor, y alternando su uso con el de los baños *sulfurosos*, se ha logrado á veces curar en el espacio de tres ó cuatro meses soriasis confluentes poco inflamadas.»

Los *baños de mar* han sido con frecuencia útiles, y Bateman dice, hablando de la soriasis palmar, que estos baños continuados por espacio de muchas semanas han sido un remedio eficaz.

Cauterización.—Este medio, que solo obra cuando destruye más ó menos profundamente los tejidos, se usa muy poco en la actualidad. Cazenave, que indica sus inconvenientes y que ha observado accidentes graves á consecuencia de su uso, le prescribe y con razón en la terapéutica de las afecciones escamosas.

En los casos en que las placas de la lepra vulgar son muy numerosas y antiguas, Rayer recomienda cubrirlas sucesivamente de *pequeños vejigatorios volantes* ó *cauterizar* superficialmente con una solución de *ácido clorhídrico* ó *nitrate ácido de mercurio* dilatado.

1.º *Medicación interna.*—Esta es la que ofrece medios verdaderamente eficaces contra la soriasis, y según Cazenave, la única que es capaz de obtener en la generalidad de los casos una curación sólida y durable. Entre estos agentes indicaremos los purgantes, los sudoríficos, los antimoniales, los sulfurosos, la tintura de cantáridas y

las preparaciones arsenicales, é insistiremos en cada uno de ellos según el grado de importancia de su uso.

Purgantes.—Apenas se cuenta hoy con la eficacia de los purgantes en el tratamiento de las afecciones escamosas. Su uso, que se conoce con el nombre de *método de Hamilton*, consiste en administrar todos los días y durante muchos meses 15 *gramos de sal de Epson*, ú 8 *gramos subcarbonato de potasa*, ó bien de 15 á 20 *centigramos de calomelanos y resina de jalapa* á fin de obtener muchas evacuaciones alvinas. Esta práctica, según Rayer, parece especialmente aplicable á la soriasis de la cara y de la piel del cráneo.

Sulfurosos.—Se los administra especialmente en la soriasis guttata, cuando la enfermedad es reciente y los sugetos son jóvenes y de piel blanca é irritable. Se dan al interior las aguas minerales de *Aguas buenas*, las de *Enghen*, etc., cuyo efecto se secunda poderosamente prescribiendo al mismo tiempo *dos ó tres baños sulfurosos por semana*. Pero fuera de las condiciones que acabamos de indicar, tampoco debe esperarse mucho de los sulfurosos, porque la experiencia ha probado que no producirían resultados.

Sudoríficos.—Los que Cazenave usa con mas frecuencia son un cocimiento de *china* ó de *zarzaparrilla*, á la que manda añadir una corta cantidad de *dafne mezereon*, según la fórmula siguiente:

R. Zarzaparrilla..... 45 gram. | Agua..... 1250 gram.

Se hace hervir hasta que se reduzca una tercera parte, y se añade en los últimos diez minutos de la ebullicion:

Dafne..... 1 gram.

Se filtra y se dulcifica con el jarabe de china. Se toman tres vasos al dia.

El *cocimiento de Zittmann* no ha obtenido, usado por Cazenave, los buenos resultados que están conformes los autores alemanes en atribuirle. Los experimentos que este autor ha emprendido (1) deben inspirar cierta reserva en la confianza que se debe conceder á este medicamento. Por lo demás, hé aquí su fórmula y el modo de usarle:

Cocimiento de Zittmann.

NÚM. 1.

R. Zarzaparrilla..... 375 gram. | Agua..... 12 kilógram.

Se hace hervir durante dos horas y se suspende en el líquido una muñeca de lienzo que contenga:

Sulfato de alúmina..... 45 gram. | Sulfuro de mercurio..... 4 gram.
Mercurio dulce..... 15 gram. |

Se añade hácia el fin de la ebullicion:

(1) Alfredo Cazenave, *Anales des maladies de la peau*, t. I, p. 51, 110.

Regaliz..... 45 gram. | Semillas de anís..... 15 gram.
Hojas de sen..... 64 gram. |

Se retira del fuego, se deja infundir y luego se cuele para obtener 8 kilógramos del cocimiento núm. 1.

NÚM. 2.

R. Residuo del primer cocimiento. | Agua..... 12 kilógram.
Raíz de zarzaparrilla... 190 gram. |

Se hacen hervir durante dos horas y se añade al fin:

R. Cáscara de limon..... } aa 12 gram. | Cardamono menor..... 12 gram.
Canela..... } | Regaliz..... 24 gram.

Se deja infundir durante una hora, y se cuele para obtener otros 8 kilógramos del cocimiento núm. 2.

Para empezar el tratamiento, toma el enfermo la víspera seis píldoras purgantes. Cazenave dispone las siguientes:

R. Jalapa..... 60 centigr. | Acíbar..... 1 gram.
Gutagamba..... 15 centigr. |

Para seis píldoras.

Al dia siguiente empieza el enfermo á usar el cocimiento de la manera siguiente:

1.º Por la mañana temprano toma media botella del cocimiento número 1, á vasos, de media en media en hora, permaneciendo el enfermo en la cama.

2.º Al medio dia, una botella entera del núm. 2, á vasos tambien, de media en media hora.

3.º Por la tarde vuelve á tomar el enfermo, tres horas despues de haber comido y á vasos, el resto de la botella del núm. 1.

Se continúa tomando este cocimiento durante veinte ó veinticinco dias.

En Alemania se exige que durante el tratamiento se reduzca extractamente la cantidad de alimentos de 200 á 250 gramos, y que los enfermos permanezcan continuamente en una temperatura elevada é igual. Estas condiciones, que no siempre pueden reunirse, no deben sin embargo, descuidarse si se quieren obtener del medicamento los buenos resultados que, según muchos autores, se pueden esperar.

Entre los *antimoniales*, hay uno que usa á veces Cazenave, y son *píldoras de Plummer*, que administra por su accion purgante y su efecto sudorífico. Hemos creído oportuno reproducir aquí la fórmula, aun cuando ya la hemos dado en el artículo *Herpes*, porque el modo de administrarla en los casos de soriasis tiene cierta importancia.

Píldoras de Plummer.

R. Azufre dorado de anti-
monio..... } aa 12 gram. | Zumo depurado de regaliz..... 8 gram.
Protocloruro mercurio } | Mucilago de goma arábica.... C. S.

Se hace una masa que se divide en píldoras de 30 centigramos. Se da de una á dos por día.

Debe continuarse, si es posible, el uso de estas píldoras durante muchas semanas.

El *jarabe de Peyrilhe*, cuya parte verdaderamente activa es el *subcarbonato de amoniaco*, ha gozado de gran reputacion. Cazenave (1) ha puesto en uso un jarabe semejante, cuya composicion es la siguiente:

R. Subcarbonato de amoniaco. 10 gram. | Jarabe sudorífico..... 250 gram.

Se disuelve el subcarbonato de amoniaco en suficiente cantidad de agua, y se añade la solucion al jarabe. Se dan de una á cuatro cucharadas al día.

A beneficio de este medicamento y de algunos baños de vapor ha visto Cazenave ponerse rojas las placas, desprenderse las escamas y curarse la enfermedad.

Cantáridas.—Bielt ha sido el primero que ha preconizado la *tintura de cantáridas* en las afecciones escamosas, habiéndole demostrado una larga experiencia la utilidad de este medicamento. Cazenave, que ha sido testigo de curaciones notables debidas al uso de este medio, bajo la direccion de Bielt, ha expuesto los resultados siguientes que nos dispensan todo comentario. «Examinando sesenta casos de afecciones escamosas tomadas indistintamente entre las observaciones recogidas en su clínica, hallo diez y seis enfermos tratados por la tintura de cantáridas, de los cuales han curado ocho, se ha mejorado notablemente la erupcion en seis, no se ha modificado nada en uno, y en el otro no se ha podido continuar el medicamento á causa de algunos accidentes. Estos accidentes, que suelen ser raros, consisten especialmente en náuseas, dolores, cólicos, diarrea, y mas rara vez en erecciones incómodas, que ceden casi siempre fácilmente suspendiendo el medicamento.»

Se administra la tintura de cantáridas por gotas, prescribiendo *primero tres ó cuatro*, y aumentando luego progresivamente *hasta veinticinco ó á lo mas treinta* en las veinticuatro horas, *dividiéndola en dos ó tres dosis*.

Arsénico.—Desde muy antiguo se han empleado las preparaciones arsenicales en el tratamiento de las afecciones escamosas. Girdlestone, Willan, Bateman y Duffin (2) han obtenido de ellas resultados

(1) Cazenave, *Bull. gén. de thérapeutique*, Julio, 1848.

(2) Duffin, *On squamous Disorders* (*Edinburgh medical and surgical Journ.*, 1826).

ventajosos. Bielt ha sido uno de los primeros que han popularizado su uso en Francia, y entre los médicos que han adoptado esta medicacion. Cazenave es el que principalmente ha establecido en la actualidad un grado de eficacia, segun un gran número de hechos que ha tenido ocasion de observar.

No es enteramente indiferente el usar de esta ó aquella preparacion arsenical, porque aunque todas tienen una accion positiva, no convienen indistintamente á todos los casos. Así en los sugetos jóvenes é irritables y en las mujeres, cuando la erupcion es reciente y poco extensa, es preferible la *solucion de Pearson ó la de Bielt*. Hé aquí su composicion, que ya hemos indicado, pero que conviene reproducir, porque este medio se aplica de un modo enteramente especial en la afeccion que nos ocupa.

Solucion de Pearson.

R. Arseniato de sosa.... 5 centígram. | Agua destilada..... 32 gram.

Se disuelve.

Solucion de Bielt.

R. Arseniato de amoniaco... 5 centígram. | Agua destilada..... 32 gram.

Estas dos soluciones se administran á la dosis de *cinquenta centigramos*, que se va aumentando sucesivamente hasta 1 ó 2 gramos en el día, dividiendo siempre esta cantidad en dos partes, para tomar una por la mañana y otra por la tarde.

Si por el contrario, la afeccion es antigua, los sugetos flojos, poco irritables y se hallan en buen estado las vias digestivas, Cazenave prescribe la *solucion de Fowler*, que es mas enérgica, y á la que añade á veces las *píldoras asiáticas* á la dosis de una ó dos por día.

Solucion de Fowler.

R. Acido arsenioso..... } aa 5 gram. | Agua destilada..... 500 gram.
Carbonato de potasa... } | Alcohol de melisa compuesto 16 gram.

Esta solucion se empieza á administrar *á la dosis de tres á cuatro gotas* aumentando luego gradualmente *hasta doce gotas al día*, de *cuya dosis apenas se debe pasar*. La solucion de Fowler contiene una centésima parte de su peso de ácido arsenioso.

Hardy é Hillaire prefieren á estas preparaciones la siguiente, porque se pueden con mas facilidad graduar las dosis:

R. Agua destilada..... 250 gram. | Acido arsenioso ó arseniato de sosa..... de 5 á 10 centígram.

Se pueden dar primero una, despues dos cucharadas de las de sopa al día.

Lo mismo que á todos los agentes enérgicos, es necesario vigilar el uso de las preparaciones arsenicales, porque á veces producen ac-

cidentes que nunca son graves, y que por lo común se disipan suspendiendo por algunos días la administración del medicamento. Estos accidentes son dolores cólicos, diarrea, algunas náuseas, y á veces un poco de opresión y de tos seca y pertinaz; pero aun estos casos son bastante raros, y Cazenave dice que ha observado algunos en que se ha continuado impunemente el tratamiento á mayores dosis que las que dejamos indicadas durante meses y años.

Cualquiera que sea la preparación arsenical que se use, siempre se debe empezar por pequeñas dosis y aumentarlas luego sucesivamente, vigilando con atención sus efectos. Es necesario suspender de cuando en cuando la administración del arsénico, por ejemplo, todos los meses, aun cuando no produzca ningun accidente, y volver despues á usarle de nuevo, empezando siempre por pequeñas dosis. El médico debe tener presente continuamente estos preceptos sentados por Cazenave, que ha hecho un uso tan frecuente de las preparaciones arsenicales.

Atendida la importancia del asunto, nos parece oportuno añadir aquí el pasaje siguiente de una Memoria de Emery acerca del uso de la solución de Fowler.

«Debe administrarse la solución de Fowler con precaución empezando por cinco gotas en 120 gramos de un líquido azucarado, que se dividen en dos porciones. Cada dos días se aumenta una gota, y si no hay accidentes se llega rápidamente hasta doce. Si se nota que las placas se ponen menos gruesas y empiezan á tomar un color gris negruzco, no se aumentan mas las dosis, porque nos espondríamos á ocasionar accidentes, siendo este un signo de saturación (1). Cuando al contrario, el enfermo tolera bien el remedio se continúa su uso, y si no se observa ningun alivio se llega hasta la dosis de quince á diez y seis gotas, de la que rara vez se debe pasar. A veces hay en la piel un dolor bastante agudo, ó bien, sin estar dolorida, se pone caliente y un poco rubicunda alrededor de las placas; pero bastan algunos baños tibios, bebidas diluentes y disminuir la dosis del licor para hacer desaparecer estos accidentes ligeros. Hay estómagos im-

(1) Devergie (*Traité pratique des maladies de la peau*, 3.^a edic., p. 753), observa que cuando un enfermo ha estado sometido por mucho tiempo al tratamiento arsenical interno, la piel se tiñe de una coloración leonada. Segun Hillaire y O. Larcher, este tinte de hollin es muy notable, porque solo ocupa los puntos del tegumento correspondientes á las antiguas placas soriásicas, representando exactamente su forma. El resto de la piel conserva su coloración normal, lo que hace resaltar mas el fenómeno que indicamos. En los enfermos que no han usado los arsenicales, las placas soriásicas tienen solamente una coloración roja mas ó menos viva, cuando se caen las escamas y la enfermedad toca á su declinación. Cuando las manchas arsenicales se presentan, si no han desaparecido todas las placas del soriasis, será prudente suspender el empleo de las preparaciones con base de arsénico, pues que en los casos raros en que la persistencia en el empleo de estas preparaciones produce alteraciones en las vias digestivas, las placas presentan una coloración leonada muy intensa.

presionables que no pueden soportar los arsenicales, aun empezando por las mas pequeñas cantidades; y cuando se conoce que esto efectivamente es así, se debe recurrir á otra medicación. Con frecuencia aparecen, á los doce ó quince días de tratamiento, una sensación de constricción en la garganta y un dolor bastante fuerte de estómago, cuyos síntomas desaparecen en dos ó tres días suspendiendo todo remedio; luego se vuelve á empezar el tratamiento por cinco gotas, añadiendo una cada dos días, lo mismo que la primera vez. Los dolores en el corazón que hacen penosos sus latidos, obligan á recurrir en algunos casos á la sangría. El síntoma que indudablemente hay que tomar mas en cuenta es la contracción de los músculos estensores de los miembros, y al momento que se presente debe abandonarse el uso de los arsenicales, si no se quiere que el mal aumente y se haga muy pronto incurable.»

Respecto á la eficacia del arsénico en la afección que nos ocupa, no trataremos de demostrarla; constituyen hoy, si no el único, á lo menos el mas eficaz de los medios de tratamiento que pueden oponerse á la soriasis.

Medicaciones particulares.—Las diferencias de asiento ó de forma que puede presentar la soriasis, no exigen, propiamente hablando, medicación especial.

Rayer refiere la observación de un hombre que se ha curado de una *soriasis palmar* por la aplicación de los *veigatorios ambulantes* en la palma de la mano, á cuyos veigatorios siguió la caída de la epidermis alterada y la formación de otra epidermis lisa y persistente.

Payan (1) cita un caso de curación de un soriasis rebelde á todo tratamiento y que se curó por el *tratamiento arábigo*; pero como este médico solo presenta el resumen de su observación, nada prueba que no se tratase de un *soriasis sífilítico*.

A. Hardy, en su visita del hospital de San Luis, ha administrado contra el soriasis el bálsamo de copaiba á dosis de 4 á 6 gramos al día.

Opiata de copaiba.

R. Copaiba..... 4 á 6 gram. | Magnesia..... 4 á 6 gram.
Mézclese.

Segun Pablo Dupuy, que da cuenta de estas tentativas en su tesis inaugural, el bálsamo de copaiba (2) parece superior á la medicación tópica y por los arsenicales bajo el punto de vista de la lesión local. Falta aun por determinar su influencia sobre la diátesis. La medicación tópica debe asociarse por regla general. En ciertos casos el so-

(1) Payan, *Journal de médecine de Toulon y Bulletin général de thérapeutique*, 2 de Enero 1841.

(2) Paul Dupuy, *Traitement du psoriasis par le baume de copahu*, tesis inaugural. Paris, 1857, n.º 23.